



Biblioteca
Alfredo Guzmán

Archivos y
Subrayados



Ing. César Filippone
Rita Villagra
Prof. Ernesto Klass

Informes de William Cross

Un detalle poco conocido de la historia de la EEAOC



Título del libro:

La Estación Experimental Agrícola de Tucumán. De 1914 a 1946

Autor:

William Cross

Edición:

**Salvat Editores S.A.
1952**

El libro

William Cross compila y publica en 1952 un **extenso informe de 714 páginas** en el que reúne una síntesis de todo lo que la Estación Experimental Agrícola de Tucumán (EEAT) publicara bajo su nombre entre 1914 y 1946, año en el que es separado del cargo de Director Técnico en el que se desempeñara desde 1916¹. No se trata de reescrituras interpretativas, sino de extractos textuales de los informes en su momento publicados, ordenados cronológicamente; informes anuales y artículos sobre ensayos realizados y recomendaciones técnicas, operativas y estratégicas, publicados en su mayoría en la Revista Industrial y Agrícola, creada en 1910 con ese fin. El recorrido de estas páginas

permite una revisión detallada de cuanto se hizo en el período que se informa. Esencialmente, se puede leer ahí, en minuciosa correlación temática y temporal, la evolución de **un plan de apoyo al desarrollo agroindustrial de Tucumán, basado en la eficiencia** -manejo agronómico y sanitario, selección varietal, procesos industriales, aprovechamiento de subproductos, maquinaria- **y en la diversificación de los cultivos**.

A ese contenido Cross agrega, al inicio, un examen ponderativo de las características del modelo institucional de la EEAT y una descripción general de la obra realizada, entendida ahí como la obra física, edilicia, instrumental, a la que se destinaron oportunamente los fondos respectivos.

Al final, un apéndice bibliográfico

da cuenta del total de trabajos publicados por otros miembros del staff técnico de la EEAT durante el mismo período y un índice analítico de 60 páginas permite advertir la cantidad de diferentes aspectos de los que pueden encontrarse referencias en el recorrido del volumen.

La atenta lectura de los informes revelará la estrecha vinculación temática y operativa de la EEAT con las circunstancias concretas de la actividad agroindustrial, de cuyos aportes dependía esencialmente su funcionamiento y a la que a la vez debía servir, de la mejor manera. Esa correspondencia dinámica entre un riguroso ideario guía y su concreta realidad contextual es lo que mejor define, quizá, a la "marca" de la institución que Alfredo Guzmán había imaginado y que Cross vino a concretar.

¹ Cross ingresa a la EEAT en 1914, durante la Dirección Técnica de Arthur Rosenfeld, que dura hasta 1916 y es cuando pasa a ocuparse del cargo desde entonces hasta 1946.

■ Un capítulo aparte

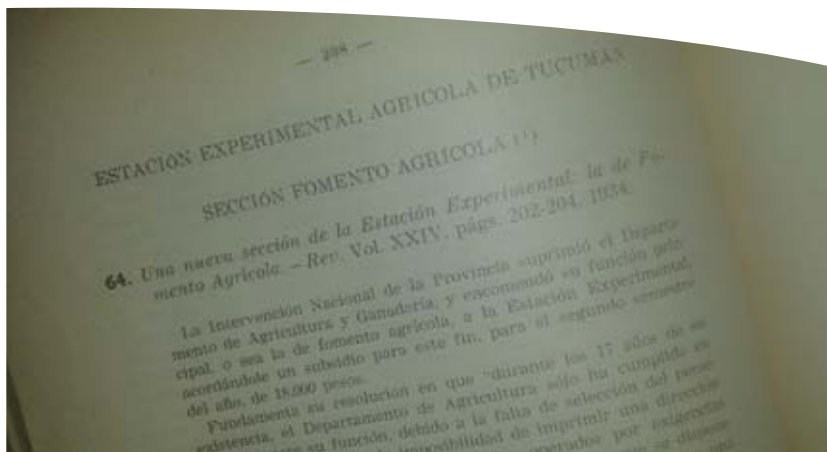
A mediados de 1934, como corolario de una crisis política originada en torno al fuerte déficit fiscal y a la sanción consecuente de un nuevo impuesto a la producción azucarera, Tucumán es intervenida por el gobierno nacional.

La escasez de recursos induce a la nueva gestión de gobierno a suprimir el Departamento de



Agricultura y Ganadería de la provincia y a aplicar lo disponible para reforzar la tarea que ya venía realizando la EEAT mediante la inclusión de la tarea de fomento agrícola a su funcionamiento regular.

Por lo tanto, según el informe publicado en la página 202 del Volumen XXIV de la Revista Industrial Agrícola de Tucumán, de 1934 (en el libro de marras pág. 238), **“la Estación inició la organización de esta nueva sección fundando Agronomías de Zona en los distintos departamentos de la provincia y emprendió la instalación de una exposición permanente de productos agrícolas e industriales (...) Se ha dedicado asimismo a**



la fundación de cooperativas y a colaborar con las autoridades escolares en la enseñanza agrícola de los alumnos (...) La función de las Agronomías de Zona consiste en enseñar a los agricultores de su respectiva jurisdicción, las mejores prácticas agrícolas, y en asesorarles en sus trabajos y en la solución de sus problemas diarios, referentes a cultivos y variedades que deben preferir y a los métodos de sembrar, cultivar, abonar, cosechar y de combatir plagas...

El capítulo reproduce todos los artículos publicados acerca del desempeño de estas “estaciones agrícolas de zona” entre 1934 y 1941, a las que se incorpora un área especialmente dedicada a la promoción del cultivo del algodón, entre otras alternativas de diversificación.

La historia recoge con más habitualidad el fracaso del intento de la EEAT por introducir la producción algodонера², que la tarea de extensión desplegada por la EEAT durante el período señalado, durante el que, con el soporte de todas las secciones técnicas y laboratorios disponibles, se trabajó en el afianzamiento de las mejores prácticas para el cultivo y la industrialización de la caña de azúcar y del desarrollo del potencial

hortícola y frutícola —especialmente en relación a los cítricos— en el territorio provincial³.

Aún fiel al modelo original, que garantizaba su autonomía y la participación del sector privado en su conducción, Cross administra los esfuerzos de la EEAT consciente de su identidad en cuanto organismo público perteneciente al estado provincial.

“La Estación Experimental Agrícola de Tucumán es una institución de experimentación, pero es experimental también en otro sentido, pues representa un ensayo en la organización y el gobierno de reparticiones técnicas y científicas, en una forma poco común en este continente.”

W. Cross, en La Nación del 9 de julio de 1932

Cross deja su cargo de Director Técnico unos años después, ante la inminente modificación del status autárquico de la institución. Fue en 1946, último período informado en el libro que aquí brevemente reseñamos. La autarquía le fue luego restituida por Ley a la EEAT en 1959. ▣

² La práctica del cultivo del algodón no logra arraigarse entre los productores tucumanos a pesar de las evidencias de su factibilidad y de su conveniencia económica como surge del resultado exitoso obtenido por más de mil emprendimientos durante un período de asistencia directa

³ El Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), abanderado luego de esta función de extensión en el país, fue creado recién en el año 1956.